

Cuanto más me honreis, más os favoreceré.

**PEQUEÑO MANUAL
DE ORACIONES**

DEDICADO AL

Santo Niño Milagroso de Praga.

... oraciones para el día 25

... la mes

... zar la Coronita al

... no Jesús.

... DE CENTAVOS.

CENTRAL,

COLISEO VIEJO 23

MEXICO.

BT580

.P8

P4

C.1



1080024758

(antes "San José")
Calle 60 no. 513. - Mérida Yucatán.

VENDEMOS A PRECIOS MUY BAJOS:

Imágenes de Bulto, Medallas, Es-
tampas, Rosarios, Pilas, Cruci-
fijos, Candeleros, Libros de
Misa y Oraciones, Velas
para Comuniones, Guar-

PRECIOS dapolvos, Cálices, Cus-
todias, Estampitas,

Lamparas, Vina-
MUY BAJOS. jeras, Sacras,
Estandartes

HACEMOS MARCOS para Sacer-
para **IMAGENES, RE-** dotes, &
TRATOS, GROMOS, &, &
&, &. - - - - - &.

Buen trato y puntualidad.

M. E. MENDEZ, S. en C.

Cuanto más me honreis, más os favoreceré.

PEQUEÑO MANUAL

DE ORACIONES

AL

**SANTO NIÑO MILAGROSO
DE PRAGA.**

Aumentado con los ejercicios para el día 25 de
cada mes
y el método para rezar la Coronita al
Santo Niño Jesús.



MÉXICO.

LIBRERIA CENTRAL, COLISEO VIEJO 23.
1902.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

125292



Santo Niño Milagroso
DE PRAGA.



HISTORIA

De la escultura milagrosa del Santo Niño Jesús de Praga.

Habiendo fundado Fernando II, Emperador de Alemania, el año 1,628, un Convento de Carmelitas descalzos en Praga, capital de la Bohemia, la Princesa Polixena de Lobkowitz, inmediatamente después de la erección del monasterio, llevó á los religiosos una preciosa escultura del Niño Jesús.

Esta estatua estaba hecha de cera, y medía 48 centímetros de altura. Representaba al Divino Niño de pié, la mano derecha levantada para bendecir y sosteniendo con la izquierda un globo de oro. La fisonomía era particularmente dulce y graciosa. El vestido y manto eran obra de la princesa misma. Al darla á los padres les dijo: "Padres míos: Os doy lo que tengo de más querido en el mundo, honrad á ésta Imágen del Dios Niño y nada os faltará."

Las palabras de la augusta donante se cumplieron al pié de la letra: Dios prodigó sus gracias al Convento. Los hijos de Santa Teresa

colocaron en su oratorio la querida escultura, donde fué objeto de su devoción, de su amor y de su confianza.

En 1,631 el ejército de Sajonia sitió á Praga y se apoderó de la Ciudad. La escultura del Niño Jesús tuvo su parte en los malos tratos con que los herejes agobiaron á sus adoradores. Quebraron las manos de la Santa Imágen y la arrojaron á un rincón, entre basuras de toda especie. Allí fué encontrada entre el polvo, siete años después, por el P. Cirilo, su más celoso servidor. El rostro había permanecido intacto, pero un día que éste Padre oraba ante la Santa Imágen, le pareció oír la voz del Niño Jesús, que le decía: "Tened piedad de mí y yo tendré piedad de vos.... Devolvedme las manos que me han sido cortadas y os daré la paz; os seré tanto más favorable cuanto más me honrareis."

Estando extremadamente pobre la Comunidad, el P. Cirilo sólo podía rogar á Dios que tuviera piedad para el Niño Jesús, enviando al Convento alguna persona caritativa. Y como oraba con este objeto delante de la escultura milagrosa, creyó oír una voz que decía: "Colocadme á la entrada de la Sacristía y entonces álguien tendrá piedad de mí." Se apresuró á seguir esta inspiración y muy pronto un piadoso laico penetró á la Sacristía, y viendo el miserable estado de la escultura solicitó, como favor, el permiso para hacerla restaurar á costa suya.

Esta buena obra atrajo la bendición divina sobre un proceso importante que este hombre estaba á punto de perder y que fallaron á su favor.

En adelante, tanto el bien espiritual como temporal del monasterio dependió visiblemente del mayor ó menor cuidado ó piedad que se tenía por la Imágen del Divino Niño. Ya hemos dicho que fué llevado allí en 1,628. Era en el interior del Convento donde residía habitualmente. Sin embargo, durante el año de 1,641 permaneció expuesta en el altar mayor de la iglesia, en un rico tabernáculo regalo de la princesa Lobkowitz. Pero al siguiente año, 1642, se le erigió un oratorio particular, por la clausura del monasterio, en un sitio que se creyó había sido designado por la misma Santísima Virgen. Esta capilla tomó el nombre de ermita del Niño Jesús. Su eminencia el Cardenal Arzobispo de Praga fué á bendecirla solemnemente el 3 de Mayo de 1,648 y celebró allí mismo los santos misterios.

En 1,655, el Conde B. de Martimitz, gran Marqués de Bohemia, mandó una corona de oro adornada con perlas y diamantes, cuya elegancia igualaba á su riqueza, y que destinaba al Niño Jesús. No pudiendo presidir la ceremonia por causa de indisposición el Cardenal Arzobispo de Praga, delegó á Mons. José de Corte, Coadjutor de Praga y Arzobispo de Sibaste.

Este digno prelado, al entrar en la iglesia de

los Padres Carmelitas magníficamente adornada por esta circunstancia solemne, sintió su corazón como inundado de un júbilo celeste.

Era el primer Domingo después de la Pascua, 4 de Abril de 1655. Su Ilustrísima comenzó la misa, y en el ofertorio, en presencia del Conde de Martinitz y de los miembros más distinguidos de la nobleza, tomó la corona de oro, provisionalmente depositada á los pies del Niño Jesús, y la colocó con profundo respeto, en medio de la alegría de todos los asistentes, sobre la cabeza de este Rey de los reyes. Después de la misa el respetuoso prelado besó piadosamente los pies del Divino Niño, y el Gran Marqués, así como todos los nobles presentes, imitaron su ejemplo.

La milagrosa escultura sólo era traída á la iglesia durante las grandes solemnidades, y sobre todo para la fiesta del Santo Nombre de Jesús. De esto se quejaban mucho las damas piadosas, pues les estaba prohibido penetrar al monasterio.

Juan Ernesto y Francisco Guillermo hicieron construir en la misma iglesia una capilla en honor del Niño Jesús á fin de que todos pudiesen adorarle. El 19 de Marzo de 1656 el Niño Jesús fué transportado solemnemente á su nuevo santuario. Desde entonces la devoción aumentó entre la gente y los favores obtenidos se multiplicaron.

Cosa digna de notar: más de una vez se ha

visto á la Santa escultura cambiar de fisonomía y mostrarse ya sombría, severa, irritada, ya dulce, cariñosa y amable. Oyendo hablar un día una mujer de los prodigios realizados por el Divino Niño. experimentó vivo deseo de ir á verle; se dirigió á la capilla y buscó la escultura, pero sus ojos nada pudieron distinguir, á excepción de la túnica con que estaba revestida la Imágen. Una espesa nube velaba su cabeza y su corona. Adivinando que este prodigio tenía por causa el triste estado de pecado en que su alma se encontraba, ésta mujer fué sobrecogida de espanto, se arrepintió de sus crímenes y tomó la firme resolución de convertirse. En el mismo instante la nube se hizo menos densa, se aclaró, pero no lo bastante para permitirle distinguir el encantador rostro del Niño Jesús: sólo fué después de haber hecho humilde confesión de sus faltas á los pies de un sacerdote cuando pudo gozar de este consolador espectáculo. Pero ¡ay! su dicha fué de corta duración. Otra nube, tan densa como la primera, veló casi inmediatamente la faz del Divino Niño. Vino al pensamiento de esta mujer que un pecado olvidado por defecto de exámen podía muy bien ser la causa de la desaparición del Salvador. Instantáneamente suplicó á Jesús alumbrase su espíritu. Luego recordó la falta grave que había omitido, se apresuró á encontrar á su confesor y volvió á la capilla del Divino Niño, donde percibió el bello rostro

radiante de gloria y de bondad. Esta maravilla ha sido atestiguada por ella misma bajo juramento.

En 1,702, un ladrón quiso apoderarse de los ricos adornos que cubrían el vestido milagroso. Ya extendía los brazos para apoderarse de la cruz de oro que brillaba sobre el pecho del Niño Dios, cuando de repente le pareció oír estas palabras: "Yo soy Jesús á quien perseguís." Al mismo instante una fuerza sobrenatural paralizó todo su ser y lo dejó inmóvil ante la Santa Imágen. Entonces con las lágrimas en los ojos imploró su perdón, prometió al Divino Salvador renunciar á su vida criminal, y sus lazos invisibles cayeron. Más tarde, á punto de morir, no quiso dar su alma á Dios, su Creador, antes de llamar á un Padre Carmelita á quien confesó su crimen, rogándole revelara lo que había pasado para mayor gloria de Jesús.

Las gracias y maravillas tan numerosas debidas al Pequeño Grande de Praga resonaron hasta los más lejanos países. Su santuario llegó á ser hácia el año 1,740 uno de los lugares de peregrinación más célebres. Desde las cinco de la mañana hasta el medio día las misas se sucedían sin interrupción todos los días. Por todas partes se quería poseer una Imágen de este Niño, fuente de tantas bendiciones. Para satisfacer este deseo de la cristianidad se hicieron esculturas en facsímil que fueron enviadas á las cuatro partes del mundo.

Bajo el Imperio de José II, los Carmelitas fueron expulsados de su Convento y la iglesia se hizo parroquial. Desde entónces un viento glacial sopló sobre esta devoción; sin embargo, no se extinguió por completo. En nuestros días, sobre todo desde 1884, ha tomado una maravillosa extensión. Sí, la devoción á la escultura milagrosa del Santo Niño Jesús de Praga, que data tres siglos, se ha extendido ahora por todas partes, reconocida como un medio suministrado por la Providencia para obtener los favores celestes. Lo que uno de sus historiadores escribía en el último siglo es siemp. e verdadero: "Todos los que se acerquen á esta escultura milagrosa y oren con fé delante de ella, obtienen ayuda en los peligros, consuelo en las tristezas, socorro en la pobreza, alivio en las angustias, luz en las tinieblas, gracia en las esterilidades, salud en las enfermedades, esperanza en las horas de desaliento.

"La mirada tan dulce del Niño Jesús, sus labios sonrientes, tienen encantos á los cuales no pueden resistir aun las almas más insensibles. No hay sufrimiento tan agudo, fiebre tan violenta, enfermedad tan grave, llaga tan profunda, accidente tan peligroso, locura tan perniciosa, influencia diabólica tan poderosa; en una palabra, ningún mal, al cual el Niño Divino no haya llevado el remedio y procurado la curación. Es El también quien dá la paz á las familias,

término á los procesos, bendición á las uniones estériles.”

Añadamos que es, sobre todo, el médico celeste de los niños y su protector, asegura el éxito en los exámenes, y proporciona trabajo ó empleo á quienes lo necesitan. Por todas partes es honrado é invocado, pasa haciendo el bien. ¡Que sea por siempre bendito!

NOVENA

al Santo Niño Jesús milagroso de Praga.

La experiencia ha enseñado que después de una piadosa novena es cuando escucha los ruegos de sus servidores. Se podrán hacer cada día de la novena los piadosos ejercicios siguientes, con las Letanías del Santo Niño Jesús milagroso de Praga y la oración del P. Cirilo. También ha enseñado la experiencia que se asegura más el éxito de la Novena haciendo celebrar misas en su honor y asistiendo á ellas, dando limosna á los pobres por su amor ó bien acercándose á la Santa Mesa, haciéndose publicar la gracia obtenida, ofreciendo un ex-voto, etc.

Primer Día.

Práctica: Honrar el Divino Corazón del Niño Jesús.

Oh Santo Niño Jesús, muy dulce Cordero de Dios, yo me postro ante Vos y adoro vuestro Santo Corazón, ardiente de amor por vuestro Padre y por nosotros. Vos sois verdaderamente

el Dios de Amor, cuya propiedad es amar y ser amado. Hay dos movimientos perpetuos en vuestro Corazón: se eleva hácia vuestro Padre Celestial con el más ardiente y más Santo afecto para amarlo en vez de tantos hombres que olvidan que el gran deber de todos es amar á su Creador; y vuestro Corazón también se inclina á mí, que os he ofendido tantas veces. Sois tan bondadoso que siempre os hayais dispuesto á hacerme bien, aunque yo os haya hecho tanto mal. ¿Para qué os habéis convertido en un Niño tan gracioso, tan amable, sino para hacerme comprender que sois sólo la bondad y atraerme hácia Vos?

Ya lo habeis dicho, habeis venido sobre todo para los pecadores como yo para los pobres y para todos los que sufren. Oh corazón tan bueno de mi Jesús, ¿cómo no amaros? Cómo querer maltrataros aún con mis pecados? ¿Cómo, sobre todo, no tener confianza en Vos que á ninguno rechazais de los que os invocan, que teñeis el poder de borrar nuestras faltas y reparar nuestros males?

Vuestra bondad se manifiesta hoy en esta piadosa Imágen de Praga, que os representa, y por la cual repartió vuestros beneficios por todo el universo. Espero que, al honraros, obtendré también vuestra gracia, muy particularmente amaros por toda la eternidad. (Letanía del P. Cirilo, que se hallará adelante).

Segundo día.

Práctica: *Honrar la Sagrada Cabeza del Niño Jesús.*

Oh! Santo Niño, me postro á vuestros pies y adoro vuestra Sagrada Cabeza coronada de gloria y majestad. Sois mi Dios que os habeis hecho hombre por mí. Sois mi Creador y mi Rey Supremo. Qué dulce es para nosotros tener un soberano como Vos. Con cuánta razón habeis dicho: "Mi yugo es suave; la carga que impongo es ligera. Venid á hacer la experiencia: soy dulce y humilde de corazón." Sí, es muy dulce servirlos, Dios mío, ¡pero qué ruda esclavitud es servir á las pasiones, al mundo y al demonio! Es á Vos, Divino Niño, á quien de hoy en adelante tendré por único Señor.

Vos sois nuestro modelo, oh Jesús; en vuestra calidad de hombre, también Vos habeis servido á vuestro Padre, que está en los cielos, y observado sus mandamientos. Le habeis adorado interiormente, en espíritu, y exteriormente postrando vuestra frente ante su infinita majestad. Cada día le ofrecéis el tributo de vuestras alabanzas y homenajes. Oh, Jesús, hermano mío; quiero, como Vos, rendir mis deberes diarios á mi Creador. Pero también me humillo ante Vos, oh Divino Niño; reconozco que sois mi Dios, como el Padre Celestial, pues sois solo uno con El.

Os adoro humildemente, Santo Niño Jesús, y me regocijo de los honores que recibís por todo el Universo en vuestra piadosa Imágen de Praga. Quiero también honraros como todos vuestros servidores, esperando recibir, como ellos, vuestros preciosos favores: os pido, sobre todo, la gracia de una humilde sumisión á vuestra divina voluntad.

(Letanías y oración del P. Cirilo.)

Tercer día.

Práctica: *Honrar el Rostro tan dulce y gracioso del Niño Jesús.*

Oh! Santo Niño Jesús de Praga, me postro á vuestros pies y quedo maravillado de la encantadora y muy dulce belleza de vuestro Divino Rostro. ¡Qué tierna majestad! Qué dulce y serena bondad! Ya no me admira que atraigáis á todo el mundo cerca de Vos. Oh, el más bello de los niños, otraedme á Vos con el poder de vuestros puros encantos, y llevadme hasta los brazos de vuestro Padre. Desprended mi corazón de toda belleza vana y perecedera, de todo afecto peligroso ó impuro. Cread en mí un corazón puro y libre, á fin de que merezca ver vuestro Rostro, pues solo á las almas puras se lo reveláis.

Señor Jesús, mostradme un rostro favorable, y estaré salvado. Muchas veces los pecadores os

han visto, en vuestra Imágen, ocultar vuestro Santo Rostro, ó hacerlo aparecer triste y severo. Os ruego no seais para mí el Cordero irritado, puesto que sinceramente me arrepiento de mis pecados; sino sed el Cordero misericordioso que borra los pecados del mundo.

Me regocijo de que tantos fieles sean atraídos hacia vuestra graciosa Imágen de Praga, que la maldad de los infieles ocultó por siete años dentro del polvo. Quiero honraros hoy á fin de que por ella os digneis mirarme y bendecirme. Os pido, en particular, el perdón de mis pecados y el desprendimiento de las criaturas.

(Letanías y oración del P. Cirilo.)

Cuarto día.

Práctica: *Honrar los sagrados pies del Santo Niño.*

Oh! Santo Niño Jesús, me postro mil veces á vuestro pies benditos, y los beso con respeto y amor. ¡Qué bellos son estos pies que han traído la paz y salud del mundo! Los habéis cansado y herido por mí, Divino Niño, durante vuestro regreso de Egipto y vuestro viaje á Jerusalem, cuando teníais doce años. Más tarde os los habéis dejado traspasar sobre el árbol de la cruz á fin de rescatar mi pobre alma cautiva. Como Magdalena reconocida, quiero ahora abrazarlos y lavarlos con mis lágrimas.

Señor Jesús, no habéis dado ningún paso que no haya sido para la gloria de vuestro Padre y por amor á mí. Y yo, cuántas maldades he cometido por la vanidad y la iniquidad! Cuántas veces me he avergonzado de seguiros, abandonandoos para aliarme á vuestros enemigos, y los peores enemigos de mi alma! De hoy en adelante quiero vivir con Vos y consagraros todos mis actos.

Oh, divino Rey, soy dichoso al ver que vuestra Santa Imágen de Praga recorre triunfante el mundo entero, recibiendo por donde quiera los divinos honores y el afecto de los corazones. Espero que, siendo yo uno de vuestros fervientes adoradores, tendré parte en la promesa que habéis hecho: "Mientras mas me honraréis, más os favoreceré." El favor que solicito, en primer lugar, es caminar siempre por el sendero de la verdad y de la justicia y obrar siempre por amor de Dios que me ha creado.

(Letanías y Oración del P. Cirilo.)

Quinto Día.

Práctica: *Honrar las divinas manos del Niño Jesús.*

Oh! Santo Niño Jesús, me postro á vuestros pies y adoro vuestras muy Santas Manos, tan puras y llenas siempre de bendición. Reconozco que soy, como todo lo que existe, obra del